



Nota del editor: Este artículo es una reimpresión. Se publicó originalmente el 12 de abril de 2017, pero es importante recordarlo y nunca olvidarlo.

Monsanto, adquirido por la farmacéutica Bayer, ha conseguido saturar el medio ambiente mundial con productos químicos tóxicos y semillas genéticamente modificadas. El glifosato es el componente principal de su producto estrella, Roundup, que se utiliza tanto en jardines residenciales como en granjas. La sustancia química es tan omnipresente que las pruebas realizadas por la Asociación de Consumidores Orgánicos descubrieron que el 93% de los estadounidenses tienen glifosato en la orina. En comparación, no se detectó glifosato en el agua del grifo, lo que significa que la sustancia química se ingiere a través de los productos alimenticios. De hecho, es el herbicida más utilizado en la historia.

Si bien los medios de comunicación han prestado mucha atención al glifosato por su asociación con el cáncer, en dosis más bajas el químico también es un potente disruptor hormonal. Se estima que los costos de salud asociados con la exposición a disruptores hormonales en Europa son de más de 188 mil millones de dólares anuales.

Los portavoces corporativos siguen diciendo que el glifosato es seguro para su uso cerca de humanos, pero las revelaciones están comenzando a desentrañar por completo la plataforma bien orquestada que Monsanto está utilizando para engañar al público. Monsanto tiene una larga historia con la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos (EPA) y otras agencias que han asegurado su ascenso a una poderosa posición industrial.

Ahora, la Oficina de Evaluación de Riesgos para la Salud Ambiental de California (OEHHA) es la primera agencia estadounidense en declarar que el Roundup, y específicamente su principal ingrediente activo, el glifosato, es de hecho un probable carcinógeno humano.

California se posiciona en contra del Roundup

En 1986, los votantes de California aprobaron una iniciativa para abordar las crecientes preocupaciones sobre la exposición a sustancias químicas tóxicas. La Proposición 65 exige la publicación de las sustancias químicas que se sabe que causan cáncer o defectos de nacimiento. Esta lista debe actualizarse una vez al año y ha crecido hasta alcanzar 800 nombres químicos desde 1987.

Las empresas también deben notificar a los ciudadanos sobre los productos químicos que pueden estar presentes en los productos que compran. Tras la clasificación del glifosato como probable carcinógeno humano por parte de la Agencia Internacional para la Investigación sobre el Cáncer (IARC), el brazo de investigación de la Organización Mundial de la Salud (OMS), en mayo de 2015, la OEHHA agregó la sustancia química a la lista estatal de la Proposición 65.

La decisión se tomó a principios de 2017, lo que convirtió a California en el primer estado en tomar esta medida para proteger a sus ciudadanos. Según el Dr. Nathan Donley, científico principal del Centro para la Diversidad Biológica:

"En lo que respecta al Roundup, California se ha convertido en un líder nacional en la detección del peligro muy real que representa este pesticida de uso excesivo. El estado basó su decisión en los resultados de la evaluación del glifosato más confiable, transparente y basada en la ciencia del mundo.

Ha quedado dolorosamente claro que ya no podemos ignorar el riesgo que este pesticida representa para las personas y la vida silvestre".

A raíz de un informe publicado en diciembre de este mes que demostraba que la EPA no había seguido sus propias directrices cuando determinó que no era probable que el glifosato fuera cancerígeno, Monsanto presentó una apelación para suspender la fecha de vigencia de la decisión de la Proposición.



La inclusión en la lista no impide la venta de estos productos químicos en California, sino que exige que el fabricante publique una "advertencia clara y razonable" de que se sabe que el producto químico causa cáncer, lo que Monsanto afirma que dañará su reputación y violará sus derechos de la Primera Enmienda.

Lamentablemente, la situación entre la EPA y Monsanto marca una circunstancia peligrosa en la que el dinero de los contribuyentes se ha utilizado para proteger a las empresas de su responsabilidad, obstruir la capacidad de los consumidores de demostrar daños y seguir contaminando el medio ambiente y su salud con productos químicos tóxicos.

La normativa europea sobre pesticidas desencadenó una reacción negativa por parte de Monsanto

En 2009, Europa introdujo una legislación para regular los pesticidas que amenazaba las ventas de productos que contenían glifosato.

La ley utiliza un enfoque basado en el peligro que prohíbe el uso de sustancias químicas si tienen el potencial de causar cáncer o defectos de nacimiento, en lugar de un enfoque basado en el riesgo donde la sustancia química demuestra un riesgo para los humanos en escenarios de dosis específicos.

Este reglamento también exige que se incluyan en la solicitud de aprobación estudios de literatura científica revisada por pares.

Esto creó un problema para Monsanto, ya que los estudios de la industria concluyeron que el químico era seguro, pero estudios independientes llegaron a una conclusión diferente, demostrando daños nocivos al ADN en aplicaciones comerciales.

En respuesta a las regulaciones en Europa y al cambio en la clasificación del glifosato por parte del IARC, Monsanto patrocinó revisiones científicas en revistas revisadas por pares que concluyeron que las formulaciones comerciales de glifosato no eran dañinas.

Los autores eran miembros del Panel de Expertos sobre Glifosato convocado por una consultora comercial y comisionado por Monsanto. Estos artículos científicos manipularon deliberadamente los datos e incluyeron datos irrelevantes que confundían el panorama.

Doce de los 16 miembros del panel trabajaron como consultores o fueron empleados de Monsanto. Otros tenían diferentes conflictos de intereses. Sólo un miembro del panel no tenía ningún conflicto de intereses.

Varios otros organismos reguladores han determinado que el glifosato no es cancerígeno.

Sin embargo, dos evaluaciones se basaron en debilidades científicas fundamentales y la tercera adoleció de una grave falta de transparencia y claridad.

Uno de los estudios intercambió el concepto de peligro y riesgo, aparentemente para desviar la atención de un enfoque basado en el peligro en la legislación europea que requeriría la prohibición del glifosato. En conjunto, toda la evidencia demuestra carcinogenicidad.

Un informe de Global 2000 (Amigos de la Tierra Austria) concluyó que los intentos de agencias e individuos de defender la sustancia química contra la evidencia que muestra que causa cáncer y daña el ADN son científicamente erróneos y se ven socavados por un grave conflicto de intereses por parte de los individuos involucrados.

Las demandas judiciales podrían revelar el conocimiento previo de Monsanto

Este breve video de noticias analiza una de las demandas presentadas contra Monsanto por agricultores por fraude ilegal tras la exposición al glifosato.

Las demandas alegan que los agricultores están desarrollando linfoma no Hodgkin por la exposición y, en el caso de los McCall en el video de arriba, su perro Labrador desarrolló el mismo cáncer a la temprana edad de 6 años. Hasta la fecha, hay más de 700 casos individuales presentados contra Monsanto a nivel estatal y federal.

En uno de esos casos en San Francisco, California, un juez hizo públicos documentos que sugieren que empleados de Monsanto escribieron de manera clandestina estudios atribuidos a académicos, estudios que luego se utilizaron para determinar que el glifosato no causa cáncer.



Los documentos indican que un alto funcionario de la EPA trabajó con Monsanto para suprimir las revisiones independientes de los ingredientes. Se compartió información privilegiada con Monsanto para orientar el mensaje que publicaron al público.

El presidente del Comité de Evaluación de Cáncer de la EPA incluso prometió obstruir una revisión del glifosato por parte del Departamento de Salud y Servicios Humanos, y, de hecho, esa revisión de seguridad nunca se llevó a cabo. Uno de los abogados de la familia McCall, el activista ambiental y autor Robert F. Kennedy Jr., comentó:

"Hay cada vez más pruebas que sugieren que Monsanto conocía los peligros que entrañaba la exposición al glifosato, pero no reveló esta información al público. Cada vez que una empresa comercializa un producto nocivo para los consumidores como seguro para su uso, debe rendir cuentas por el daño causado por ese producto.

El glifosato es el producto tanto de la química moderna como de una cultura corporativa profundamente corrupta. Es triste para nuestro país y nuestro pueblo que un líder económico tan poderoso sólo pueda confiar en que anteponga la avaricia privada a la salud pública".

En 1987, se aplicaron 11 millones de libras de glifosato en los EE. UU., en comparación con los casi 300 millones de libras que se aplican actualmente cada año. El aumento se produce poco después de que se diseñaran semillas modificadas genéticamente para soportar aplicaciones intensas del herbicida. La Universidad Estatal de Michigan produjo una representación gráfica del tamaño y la propiedad de las empresas de semillas y productos químicos que demuestra visualmente el gran tamaño de Monsanto.

Los agricultores luchan contra las tácticas agresivas de Monsanto

Las demandas judiciales son otro esfuerzo de Monsanto para minimizar los peligros del Roundup. Mediante tácticas que incluyen el miedo y la intimidación, Monsanto ha trabajado duro para asegurar que cada agricultor use sus semillas genéticamente modificadas y grandes cantidades de su herbicida, consolidando así la cuota de mercado de la empresa. En 2003, Monsanto demandó a Michael White, agricultor orgánico de cuarta generación en Alabama, eligiéndolo básicamente como su "chico del cartel" para intimidar a los agricultores.

El caso de White no es único. Monsanto ha demandado a cientos de agricultores por violación de derechos de autor después de que semillas genéticamente modificadas (GM) contaminaran inadvertidamente campos adyacentes no GM. Aunque la mayoría de los agricultores no desean la contaminación cruzada ni son cómplices de la contaminación, Monsanto sigue presentando demandas y tiene los medios para ganar la mayoría de los casos.

White es uno de los pocos agricultores que pueden hablar libremente sobre su caso judicial, ya que llegó a un acuerdo con Monsanto después de que su caso fuera aprobado para presentarse ante un jurado. White dice que el caso judicial destruyó la vida de su padre y que se fue a la tumba con miedo a la empresa agroquímica.

Los agricultores de Missouri han presentado una gran demanda colectiva contra Monsanto por el uso ilegal de herbicidas que ha causado daños fenomenales a los cultivos. La demanda alega que los agricultores que plantaron semillas transgénicas de Monsanto no tuvieron acceso al herbicida adecuado durante dos temporadas de cultivo y, por lo tanto, recurrieron al uso de productos químicos ilegales que contaminaron y destruyeron sus campos y los de los vecinos. La abogada Bev Randles, que representa a Bader Farms contra Monsanto, dijo en una declaración:

"Monsanto decidió vender estas semillas antes de que pudieran cultivarse de forma segura. La propia publicidad de Monsanto describe repetidamente sus semillas Xtend y el herbicida que las acompaña como un 'sistema' destinado a utilizarse en conjunto. Pero cuando Monsanto no obtuvo la aprobación para vender el herbicida, decidió imprudentemente seguir adelante y vender las semillas de todos modos".

El glifosato se asocia con algo más que el cáncer

El glifosato también causa daños significativos al suelo al diezmar los microorganismos responsables de la biodiversidad y la biomasa del suelo. También es tóxico para los hongos del suelo. El uso repetido, y a veces incluso una sola vez, de la sustancia química ha provocado un aumento de la gravedad o la reaparición de enfermedades en los cultivos, ya que la sustancia química conduce al desarrollo de niveles patógenos de microbios que afectan la salud de los cultivos.

Los estudios también han demostrado un efecto negativo sobre las poblaciones de lombrices de tierra en el suelo, necesarias para el desarrollo de materia orgánica esencial para la salud de las plantas. Cada uno de estos factores reduce la salud de los sistemas radiculares de los cultivos y su rendimiento.



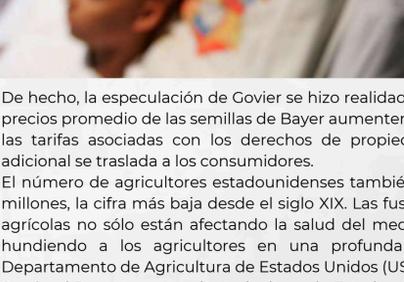
La exposición crónica durante sólo dos años al Roundup en poblaciones de ratas provocó daños en el hígado y los riñones en dosis muy inferiores a las recomendadas para su uso en seres humanos. En un esfuerzo por frenar el creciente número de pacientes diagnosticados con enfermedad renal crónica en su país, uno de los primeros actos del presidente de Sri Lanka fue prohibir la importación y venta de glifosato.

Un estudio de caso también ha asociado los niveles de glifosato en niños con la gravedad de los síntomas del autismo y el trastorno convulsivo. Incluso en dosis bajas, el glifosato tiene efectos estrogénicos y puede alterar el equilibrio en el microbioma intestinal.

Bayer compra Monsanto por 63.000 millones de dólares

En junio de 2018, Monsanto fue adquirida formalmente por la empresa alemana de biotecnología Bayer. Si bien se eliminó el nombre de la empresa "Monsanto", los productos de Monsanto, incluido Roundup, conservarán sus nombres de marca y seguirán fabricándose, pasando a formar parte del portafolio de Bayer.

Se especula mucho sobre la posibilidad de que la eliminación de la etiqueta de Monsanto fuera una forma de liberarse de su pasado problemático. En un informe de la Radio Pública Nacional (NPR):



"Esta medida no es exactamente una sorpresa; tiene sentido que Bayer quiera eliminar algunas de las asociaciones negativas intensas asociadas con la marca Monsanto. En cierto modo, es una indicación de lo exitosos que han sido los manifestantes anti-Monsanto a la hora de moldear la percepción pública.

En la última declaración de la empresa, Bayer reconoció implícitamente cuán hostiles se han vuelto los debates sobre los cultivos genéticamente modificados y otros productos agrícolas.

Además, la fusión amenaza a los agricultores. Como los precios de los productos básicos, tanto el maíz como la soja, están en algunos de los niveles más bajos desde 2012, el aumento de los precios de las semillas y los productos químicos podría colocar a muchas granjas familiares en una situación financiera precaria. Gray Govier, un agricultor de quinta generación en el centro de Nebraska, ha utilizado productos de Monsanto durante años y espera que tanto los precios de las semillas como de los productos químicos aumenten después de la fusión.

De hecho, la especulación de Govier se hizo realidad. Según un informe de Reuters de 2021, se espera que los precios promedio de las semillas de Bayer aumenten un 5% en 2022. Gran parte de la razón puede atribuirse a las tarifas asociadas con los derechos de propiedad intelectual de los productos agrícolas, cuyo costo adicional se traslada a los consumidores.

El número de agricultores estadounidenses también se encuentra en su nivel más bajo, con menos de dos millones, la cifra más baja desde el siglo XIX. Las fusiones multimillonarias entre proveedores y compradores agrícolas no sólo están afectando la salud del medio ambiente y del consumidor, sino que también están hundiendo a los agricultores en una profunda deuda. El Servicio de Investigación Económica del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA) hizo predicciones nefastas.

Según el Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA), se prevé que los ingresos de la agricultura en Estados Unidos para 2017 sean de -1.400 dólares, pero Wall Street cree que esa cifra está más cerca de -6.000 dólares. Ante el aumento de los costes y el endeudamiento de los agricultores, los accionistas de Monsanto han presentado una demanda, alegando que el director ejecutivo se beneficiará de la fusión con Bayer con una suma de 18 millones de dólares en efectivo y beneficios a pesar de un conflicto de intereses y de la ocultación de información a los inversores.

Cómo reducir la exposición a pesticidas y herbicidas tóxicos

Como es imposible confiar en las agencias gubernamentales y las comisiones reguladoras para proteger su salud y bienestar, es importante poner en práctica estrategias preventivas para reducir la contaminación química tóxica que ataca su cuerpo. Las siguientes sugerencias lo pondrán en el camino correcto.

Compre productos orgánicos y carne alimentada con pasto: los productos animales como la carne, la mantequilla, la leche y los huevos son los más importantes para comprar orgánicos y alimentados con pasto, ya que los productos animales tienden a bioacumularse toxinas de su alimento mezclado con pesticidas, concentrándolas en concentraciones mucho más altas que las que normalmente están presentes en las verduras.

Los niños son especialmente vulnerables a los efectos de los productos químicos ambientales, incluidos los pesticidas, así que trate de comprar productos orgánicos que puedan tener una carga elevada de pesticidas, como fresas, espinacas, nectarinas, manzanas y duraznos. Si come la piel de los productos, es mejor tratar de comprar productos orgánicos.

Lave todos los productos antes de consumirlos: lavar todos los productos antes de consumirlos ayuda a reducir la exposición a bacterias y pesticidas. Ambos pueden transmitirse a melones, naranjas y otras frutas que pele si no se lava la cáscara primero.

Si bien existen preparaciones comerciales, los productos más seguros son el vinagre blanco con un chorrito de limón. La acidez ayuda a matar las bacterias y la fricción de un cepillo para verduras ayuda a reducir la cantidad de químicos adheridos a los productos.

Seque los productos con una toalla de papel como medida adicional para eliminar los pesticidas y evitar que se sequen. Retire las hojas exteriores de las verduras de hoja.

Coma alimentos integrales: recuerde que los alimentos procesados en realidad están procesados con una variedad de sustancias químicas y, por lo tanto, deben evitarse tanto como sea posible. En la mayoría de los casos, los niños a los que ya se les ha diagnosticado TDAH, autismo o trastornos convulsivos presentan síntomas reducidos cuando se eliminan por completo los alimentos procesados.

Utilice productos de limpieza naturales: le recomiendo que utilice únicamente productos de limpieza naturales en su hogar, especialmente si tiene niños pequeños o está embarazada. La mayoría de las tiendas de alimentos naturales y algunas tiendas de comestibles ahora venden productos naturales para limpiar su hogar. Casi todo lo que tiene en su hogar también se puede limpiar con vinagre blanco y bicarbonato de sodio.

Cambiar a marcas naturales de productos de higiene personal también es una buena idea. Te sorprendería saber cuántas marcas conocidas de productos para bebés están cargadas de sustancias químicas nocivas, incluidas las fragancias. La base de datos Skin Deep Cosmetics es una excelente fuente para determinar qué marcas son las más seguras para tu bebé.

Utilice protección natural para exteriores. Evite también el uso de repelentes de insectos que contengan DEET (N,N-diethyl-metaltoluamida). Puede resultar tentador rociar a su hijo o a usted mismo con insecticidas para evitar las picaduras, pero tenga cuidado con lo que se pone en la piel. Existen alternativas de repelentes de insectos naturales, seguras y eficaces. Utilice también métodos naturales para controlar los insectos en su casa y en su jardín.

Deje los zapatos en la puerta: caminar sobre céspedes y jardines tratados deposita pesticidas y otros productos químicos tóxicos en la alfombra y el piso. Las mascotas y los niños pequeños que gatean por el piso tienen el mayor potencial de absorber estos productos químicos. Sin embargo, cuando finalmente se quita los zapatos al final del día, también puede absorber productos químicos a través de las plantas de los pies descalzos.

Publicado originalmente en lengua inglesa por el doctor Joseph Mercola en: https://articles.mercola.com/sites/articles/archive/2024/07/05/how-monsanto-buys-science-promotes-cancer.aspx?ui=0287eaae1d32c184ada3075d74b4617be24030d3b8ebf1c3a47377c2d5ea2bbe&sd=20200129&cid_source=dnl&cid_medium=email&cid_content=art3ReadMore&cid=20240705_HL2&foDate=true&mid=DM15971278&rid=64934385

Descargo de responsabilidad: Este artículo no pretende proporcionar consejos médicos, diagnósticos o tratamientos. Las opiniones expresadas aquí no reflejan necesariamente las de Asociación Morelense de Lucha Contra el Cáncer A.C. o su personal



Asociación Morelense de Lucha Contra el Cáncer